

DOSCIENTOS PERROS ABANDONADOS EN EL TERMINO MUNICIPAL

La ciudad del Monasterio románico cuenta con una gran cantidad de villas residenciales que han decidido, por seguridad y placer, dotar a su finca de un perro guardián. Muchos de ellos orquestan la noche con suaves o profundos aullidos que quien los oiga una vez escuchará languidamente pero quien los escuche insistentemente cada noche los maldecirá como a una plaga. Sería interesante arbitrar alguna medida contra estos aullidos.

Y hablando de perros ha venido esta pequeña introducción como aperitivo, pues el plato fuerte de la noticia es el siguiente: 200 perros abandonados en el término municipal de St. Cugat. ¿Y los servicios municipales qué hacen? Esta ha sido la pregunta que se ha hecho el corresponsal al informarle un guardia del Ayuntamiento de los 200 perros abandonados y la respuesta de dicho guardia fue: "En St. Cugat no hay guarderías para perros, están en Barcelona". "¿Y por qué no vienen?" a lo que el interpeelado contestó "Los ha de llamar el señor alcalde". "¿Y por qué no los llama?". "No lo sé. Cosas del Ayuntamiento.". — J. M. VILANOVA.